

PRENSA SOCIALISTA



€200

PARTIDO SOCIALISTA DE LAS Y LOS TRABAJADORES

Nº 120

€500 PRECIO SOLIDARIO

CORRIENTE SOCIALISMO O BARBARIE

FEB.-MAR. 2012

EL GOBIERNO PROSIGUE CON SU AGENDA DE AJUSTE FISCAL

2012: AÑO DE LUCHA CONTRA EL PLAN FISCAL



DE CARA A LAS ELECCIONES NACIONALES DEL 2014

Para que la izquierda socialista tenga voz:

¡Colaborá con la campaña de inscripción del Nuevo Partido Socialista!



Frente al ajuste fiscal del gobierno, es precisa la unidad del movimiento sindical alrededor de una agenda de lucha y movilización social

El 2012 se perfila como un año decisivo en la defensa de los intereses de la clase trabajadora y los sectores populares en Costa Rica, pues la administración Chinchilla -en contubernio con el Partido Acción Ciudadana-, apostará por aprobar su proyecto de reforma fiscal, y además, implementar una serie de recortes presupuestarios en las instituciones estatales. Más claramente, durante los meses venideros se determinará ¿quién pagará las consecuencias de la crisis capitalista en Costa Rica en los próximos años?

UN AJUSTE FISCAL A DOS BANDAS:

RECORTES PRESUPUESTARIOS Y

REFORMA TRIBUTARIA

Desde luego que el gobierno de Laura Chinchilla, como representante de los intereses generales de los capitalistas en el país, tiene como política que sea la clase trabajadora, asalariados estatales y los sectores populares, quienes costeen el elevado déficit fiscal, que para el 2011 representó un 4,4% del PIB (equivalente a 900 millones de colones). Y en esta dirección ya implementó una serie de medidas ejecutivas, centralmente orientadas a desfinanciar las instituciones estatales.

Esto se comprende mejor al comparar la disminución relativa del presupuesto nacional en los últimos años: "El plan de gastos [se refiere al del 2012] se incrementará un 8% respecto al del 2011, lo cual será menor al 13,7% del presupuesto del 2011 comparado con el 2010 y al 20% del 2010 en relación con el del 2009 (1)".

Lo anterior explica el constante deterioro en los servicios brindados por instituciones estatales, las cuales están siendo asfixiadas financieramente por el gobierno de Chinchilla. Uno de los casos más relevantes es la CCSS, institución que aparte de contar con elevados índices de morosidad patronal -incluido el Estado-, para el 2012 está sufriendo altos recortes que ponen en jaque el funcionamiento de importan-

tes centros hospitalarios.

De acuerdo a un comunicado del Colegio de Médicos y Cirujanos, debido a estos recortes "no se garantiza una cobertura adecuada" de los servicios hospitalarios; algo patente en hospitales como el de Alajuela, que sufrió un recorte de 1.000 millones de colones, por lo que disminuyó un 30% el rubro destinado para guardias y un 10% el dedicado a la disponibilidad médica (2).

Otra faceta del ajuste fiscal del gobierno consiste en pauperizar las condiciones de trabajo en el sector estatal. Un ejemplo reciente lo constituye el ridículo "aumento" salarial de cinco mil colones, decretado unilateralmente por el gobierno y, que tan siquiera, alcanza para cubrir la inflación acumulada en el semestre anterior (mucho menos la inflación proyectada para este primer semestre) (3). Además, poco antes de cerrar esta edición, se hicieron públicas las intenciones del gobierno por reintroducir en las sesiones extraordinarias del parlamento la Ley de Empleo Público, a través de la cual se **homologarían hacia abajo** las condiciones laborales y salariales en todas las instituciones estatales, suprimiendo pluses, anualidades y otras conquistas del sector.

Como correlato de esto, vale señalar que los capitalistas también vienen aplicando "ajustes" en sus respectivas empresas, ya sea mediante el despido de trabajadores y trabajadoras (el desempleo aumentó del 7,3% al 7,7%); o bien, a través de un incremento en la "productividad" en sus negocios, lo que en realidad significa un incremento en los niveles de explotación durante la jornada de trabajo. Al respecto de esto último, fue muy significativa la histórica huelga bananera de noviembre del 2011, realizada por los obreros y obreras de las fincas pertenecientes a *Del Monte* en Sixaola, quienes libraron una lucha de 21 días en repudio a la implementación de un "combo", que reducía en un 60% sus salarios (4).

Por último, pero no menos importante, está el proyecto de reforma fiscal del gobierno -negociado con el PAC-, el cual se sustenta en el cobro de un impuesto indirecto del 14% sobre el valor agregado (IVA), que viene a perpetuar la desigual estructura tributaria del país, donde el 66,1% de los ingresos fiscales corresponden a impuestos sobre el consumo, mientras que las entradas por tributos directos (es decir, sobre la renta capitalista) representan el 33,9% restante. En otras palabras, en Costa Rica 2/3 partes de los ingresos fiscales recaen principalmente sobre las personas provenientes de la clase trabajadora, los asalariados estata-



les y los sectores populares, mientras que los grandes consorcios capitalistas nacionales y/o transnacionales, tan sólo aportan 1/3 parte de los ingresos anuales de la hacienda nacional.

LAS TAREAS PARA EL MOVIMIENTO SINDICAL Y POPULAR

Desde el **Partido Socialista de las y los Trabajadores (PST)**, caracterizamos que la tarea central para el conjunto del movimiento sindical, estudiantil y popular para el 2012, se **sintetiza en la necesidad de derrotar el plan de ajuste fiscal del gobierno**, tanto en su faceta de recortes presupuestarios, así como en las intenciones de aprobar su regresivo proyecto de reforma tributaria.

Asumir plenamente esta tarea implica que las organizaciones sindicales y populares replanteen sus métodos de lucha y organización. En primer lugar, porque torna indispensable articular un espacio unitario para el conjunto de organizaciones, desde el cual coordinar, centralizar e impulsar las actividades de movilización social. Aunque en los últimos meses se han gestado algunas reuniones de diferentes espacios, en términos generales se caracterizan por tener un carácter muy coyuntural y poco sistemático (5).

En segundo lugar, es preciso que se trace una estrategia real de lucha que, efectivamente, persiga derrotar -y no renegociar o pactar- el plan de ajuste fiscal del gobierno y la burguesía. Para esto, las organizaciones sindicales deben avanzar hacia una perspectiva más política de sus luchas particulares, abandonando todo posicionamiento gremialista y cortoplacista.

Desde el PST encontramos progresivo realizar movilizaciones por mejores condiciones salariales y/o reivindicaciones sectoriales, pero dentro de la coyuntura actual hacerlo desligado de un plan de lucha contra el ajuste fiscal es equivocado,

pues tiende hacia el desgaste de las fuerzas sociales con capacidad de movilización. Al respecto, vale recordar la experiencia de lucha contra el TLC, donde hubo infinidad de movilizaciones contra el tratado comercial, pero sin ninguna perspectiva de desencadenar un proceso de lucha para derrotarlo en las calles (por eso mismo el referéndum resultó idóneo para la mayoría de dirigencias sindicales que apostaron desde un inicio a una salida institucional).

Los recientes procesos de lucha a nivel internacional demuestran que ante la profundización de la crisis económica mundial, las burguesías tienen como política descargar los costos de la misma sobre las espaldas de la clase trabajadora y los sectores populares. Y no dudamos de que Costa Rica tenderá a sincronizarse cada vez más con esta situación mundial, pues no basta con ser declarado el "país más feliz del mundo" (sic) para escapar del alcance universal de la lucha de clases. Asumir esta premisa política es un elemento central para comprender las tareas actuales que tenemos por delante.

NOTAS

1. "Gobierno financiará casi mitad del presupuesto con préstamos". Patricia Leitón. www.nacion.com, 12:00 a.m.15/08/2011. Posteriormente la propuesta inicial del gobierno fue modificada en la Asamblea Legislativa por la Alianza por Costa Rica, pero a través de un recorte insignificante.

2. "Médicos alertan recorte en servicios de hospitales". Luis Díaz. www.nacion.com, 12:00 a.m.24/01/2012

3. Por otra parte, con este aumento salarial se diluye el triunfo de la huelga docente por los percentiles salariales.

4. Para mayor información sobre la huelga bananera, puede acceder el especial "Crónicas de una huelga bananera" en www.prensasocialista.com.

5. Aunque la **Coordinadora Nacional de Lucha** se presente como un espacio que aspira a llenar este vacío, en realidad dista de ser la instancia que centralice al movimiento sindical y popular, pues además de la APSE, no cuenta con ninguna otra organización sindical de peso.

PRENSA SOCIALISTA

Director:

Santiago M.

Equipo de redacción:

Víctor Artavia, José Tamariz, Lucía Arroyo.

Páginas Web:

www.prensasocialista.com

www.socialismo-o-barbarie.org

Teléfono:

8830-7069

Correo electrónico:

correos@pstcr.com

Los artículos firmados representan la opinión de sus autores y no necesariamente la opinión editorial.

Para que la izquierda socialista tenga voz: ¡Colaborá con la campaña de inscripción del Nuevo Partido Socialista!

Desde el Partido Socialista de las y los Trabajadores (PST), estamos impulsando la inscripción de una alternativa política socialista, clasista e independiente de cualquier sector burgués, para las elecciones nacionales del 2014. Por esto, el 5 de enero presentamos ante el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) los documentos de constitución del **Nuevo Partido Socialista (NPS)**, con los estatutos provisionales y el respaldo de 200 firmas de simpatizantes políticos.

Para esta ocasión, optamos por hacer una primera experiencia electoral a través de una candidatura a diputación provincial, concretamente en Heredia. Esta reúne una serie de condiciones sociales y políticas que la hacen una buena "muestra-país". Por ejemplo, concentra gran cantidad de sectores obreros en los parques industriales y en las plantaciones agroindustriales; tiene presencia del movimiento estudiantil en la Universidad Nacional; también tiene tradición de organización barrial y ambientalista; entre otros factores.

Al cumplir con todos los requisitos de constitución, el TSE nos facultó para continuar con el proceso de inscripción del NPS. Para esta nueva fase, tenemos que recolectar mil adhesiones/firmas de ciudadanos inscritos en el registro civil, realizar 10 asambleas cantonales y, finalmente, culminar el proceso con la Asamblea Superior o provincial.

¿POR QUÉ UN NUEVO PARTIDO SOCIALISTA?

En las últimas décadas, las diferentes organizaciones de la izquierda en Costa Rica entraron en una profunda crisis, que conllevó incluso a su desaparición del espectro político. Al calor del proceso de lucha del COMBO ICE y la resistencia contra el TLC, surgió una nueva generación de activistas estudiantiles, sindicales y populares, con lo que se "ensanchó" la vanguardia de activistas. El PST surgió de ese ciclo de lucha anti-neoliberal, centralmente a partir del acuerdo político entre muchos y muchas compañeras provenientes del movimiento estudiantil, que durante las jornadas de lucha contra el COMBO ICE conformamos la Juventud Socialista.

Tras una década de experiencias y maduración política, tenemos como perspectiva impulsar la construcción de un nuevo partido socialista, que se convierta en un verdadero instrumento de lucha para la clase obrera y los sectores populares y, también, tenga como norte proyectarse a nivel nacional. En este sentido, durante los últimos años desde el PST estamos construyendo una perspectiva estratégica para la izquierda en Costa Rica, sustentada en la necesidad de organizar como sujeto social y político a la clase obrera, que sufrió una fuerte derrota en la guerra civil de 1948. Además, conscientes de que ningún proyecto socialista revolucionario puede construirse en los estre-



chos márgenes nacionales, nos incorporamos a la Corriente Internacional Socialismo o Barbarie en 2008, con inserción en varios países de América Latina y Europa.

Por ello, de cara a las elecciones del 2014 decidimos dar un paso constructivo decisivo en esta dirección: **la inscripción de un partido socialista y clasista, que convierta la "palestra electoral" en un espacio para dialogar, desde un ángulo socialista-revolucionario, con el activismo sindical, estudiantil y social, así como con sectores amplios de la clase obrera, asalariados y demás sectores populares.**

Por esa razón, consideramos que la dirección política del Frente Amplio incurre en un gravísimo error estratégico, pues asume la participación en las elecciones burguesas como un **fin en sí mismo** para tener más diputados, motivo por el cual se presenta como la "verdadera oposición" y sus propuestas programáticas son un *collage* de reivindicaciones inmediatas y parciales. De esta forma, el Frente Amplio renuncia a presentarse como una opción cuya perspectiva es el poder de la clase trabajadora, pues se siente cómodo ubicándose como la oposición de izquierda a la burguesía (al menos de sus facciones neoliberales, pues coquetea con sus partidos de corte "desarrollista" como el PAC), pero sin hacer un planteamiento político que apunte al cuestionamiento y transgresión del orden capitalista.

De esta manera, el proyecto de inscripción electoral del NPS se convierte en una escala más en el proceso de construcción de una verdadera herramienta política socialista, cuyo criterio central sea la independencia política de la clase trabajadora y sectores oprimidos de la sociedad, y se proponga la intervención en los procesos de la lucha de clases en Costa Rica.

Te invitamos para que colabores con la inscripción del NPS con sugerencias para el planteamiento político-programático, con la recolección de firmas y organización de las asambleas cantonales, o bien con un aporte financiero para cubrir los gastos propios de un proceso de esta índole. Podes contactarnos a correos@pstcr.com o buscarnos en *Facebook* (PSTCr).

"Que la crisis capitalista la paguen los ricos, no el pueblo trabajador"

Los siguientes 10 puntos sintetizan nuestra propuesta política frente a la actual coyuntura nacional, los cuales están abiertos para la discusión con todas y todos los activistas sociales y lectores de Prensa Socialista.

1) Contra el actual paquetazo fiscal. Nos posicionaremos a favor de una reforma fiscal sustentada en impuestos directos al gran capital, que revierta el carácter regresivo de la actual estructura tributaria del país, donde los impuestos indirectos representan el 66,1% de los ingresos fiscales, mientras que los impuestos directos representan el 33,9%.

Para esto impulsaremos la creación de impuestos a las empresas instaladas en las zonas francas, que durante décadas han gozado de grandes privilegios fiscales. Por ejemplo, en el año 1983, el impuesto a las exportaciones era del 32%, mientras que en el año 1994 disminuyó al 3% (Estado de la Nación, I informe, 1995); para el 2010, se encuentra aproximadamente en menos del 10%.

2) Por el derecho a la organización sindical de la clase obrera en las zonas francas y en las plantaciones agro exportadoras. Además de los favores fiscales del Estado, los capitalistas en Costa Rica gozan (*en los hechos*) de total libertad para despedir a las trabajadoras y trabajadores que se organizan sindicalmente para conseguir mejores condiciones laborales y salariales. También, defenderemos la libertad sindical en el sector estatal.

3) Por la defensa de la educación pública en todos sus niveles. Exigiremos un financiamiento adecuado para el sistema de educación pública. Además, impulsaremos una reforma integral al sistema educativo, para que sea gratuito, laico, científico y feminista.

4) Contra toda forma de opresión hacia las mujeres. Impulsaremos campañas informativas contra el acoso sexual; exigiremos protección efectiva del Estado

a las mujeres víctimas de violencia por parte de sus parejas; nos posicionaremos por el derecho a la fertilización *in vitro* y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

5) Por la defensa de los derechos de las personas sexualmente diversas; entre estos el derecho a las uniones entre personas del mismo sexo.

6) Por la declaratorio de Costa Rica como un estado laico y contra el concordato con el Vaticano. Defendemos la libertad de credo y culto de toda persona como un derecho democrático elemental, pero nos oponemos a que el Estado tenga un carácter religioso y brinde exoneraciones fiscales o recursos estatales para el financiamiento de cualquier institución religiosa.

7) Contra la destrucción del medio ambiente por parte de las empresas transnacionales y nacionales, que se apoyan en la institucionalidad burguesa para garantizar su afán de lucro en detrimento de la preservación del medio ambiente.

8) Por la defensa de la Seguridad Social. Exigiremos el pago inmediato de las deudas del Estado y los empresarios privados con la CCSS, como primer paso para sanear las finanzas de la institución. Además de abogar por el carácter universal de sus servicios, nos posicionaremos porque sus orientaciones de salud pública se rijan bajo criterios laicos, científicos y feministas.

9) Por el derecho a la vivienda digna. Estamos por la erradicación de los precarios a través de un programa de obras públicas, donde el Estado invierta en la construcción de viviendas de interés social en las zonas y barriadas más empobrecidas del país. A su vez, esto puede subsanar parcialmente el problema del desempleo actual, dado que el sector de la construcción es uno de los más golpeados por la crisis económica en Costa Rica.

10) Por la defensa de la producción cultural y artística independiente. Desde el NPS impulsaremos el financiamiento y promoción de la creación artística y cultural en general, así como su exposición al alcance de los sectores populares en las comunidades, parques, etc.



“La situación laboral actual de los médicos de la CCSS si está ligada a un deterioro de las condiciones laborales”

En medio de la crisis que atraviesa la Caja Costarricense del Seguro Social, los medios de comunicación al servicio de la burguesía y las clases políticas dominantes se han dado a la tarea de desvirtuar el que hacer de miles de profesionales en Ciencias Médicas y de la Salud, con especial ensañamiento hacia las y los médicos que laboran en la Institución. Todo esto con el fin de esconder las verdaderas razones de la crisis de la seguridad social, y poniendo a miles de profesionales que luchan por conservar la dignidad en sus condiciones de trabajo como enemigos y responsables de una crisis que se viene gestando hace muchos años y que, como nos cuenta a continuación Jorge Luis Núñez Arias, médico de la CCSS, tiene muchas más determinantes que las que nos muestran los medios de comunicación.

Este joven médico ha formado parte del movimiento de huelga que se gestó el año pasado en la Caja y nos comenta cómo se vive la crisis institucional desde adentro.

Prensa Socialista (PS): ¿Cómo valora la situación laboral del personal médico en los hospitales de la Caja Costarricense del Seguro Social? ¿Se ha sentido un deterioro en las condiciones laborales?

Jorge Núñez (JN): “En términos generales, la situación laboral actual de los médicos de la CCSS si está ligada a un deterioro de las condiciones laborales en un sentido amplio, desde aspectos del orden económico – salarial – y jornadas extraordinarias, hasta cuestiones determinantes en la praxis clínica diaria en relación con infraestructura y equipo. Es pertinente decir que este funcionamiento

político-administrativo de las autoridades institucionales, que sostiene y profundiza la crisis que vivimos hoy no es nuevo, se instaura desde hace varios años, y afecta a los médicos que brindamos servicio público, esto en un amplio espectro del sistema jerarquizado en que funciona la práctica médica, entiéndase médicos generales de clínicas, EBASIS u hospitales generales, médicos residentes de especialidades y médicos especialistas.

En este sentido, pese a que en el imaginario social sigue estando latente la asociación de la figura del médico con una élite profesional, lo que se hace tangible actualmente es que no dejamos de ser un colectivo de profesionales inmersos en un sistema burocrático que tiende a la enajenación subjetiva, y en el que el tecnicismo científico y la misma jerarquización de funcionamiento estructural ha tenido como consecuencia que el grueso de los profesionales en medicina no representen esa élite, que si bien sigue existiendo, la misma se sostiene desde los puestos de poder político y no desde la mayoría de trabajadores en medicina, como se tiende a posicionar desde fuera.”

PS: ¿Bajo qué circunstancias se convocó la huelga de anesthesiólogos al final del año pasado? ¿Cuáles fueron las demandas que los llevaron a emprender un proceso de huelga?

JN: Debido a que el gremio médico, en términos generales, carece de una concientización y práctica política activa en el sentido colectivo (cuestión que tendría cabida analizar históricamente), lo que tiende a reivindicar en sus luchas son cuestiones gremiales de índole económica con



El sector salud en su conjunto, está recibiendo fuertes golpes por parte del gobierno como parte de su política de ajuste fiscal.

sus particularidades, como es el caso de la huelga de médicos residentes de especialidades de junio del 2011, en la que la consigna reivindicativa se asociaba a derechos laborales y a la defensa de la autonomía universitaria, sin articular la vivencia gremial con aspectos del orden político y estructural.

Este caso no fue la excepción. Los médicos anesthesiólogos inician su lucha en un sentido gremial como asociación y sin apoyo sindical, y denuncian que el desgaste físico y mental que le es inherente a su práctica merece ser retribuido con las denominadas “vacaciones profilácticas”, además de hacer evidente ante las autoridades políticas y la sociedad las condiciones limitadas y de riesgo para ellos y para los pacientes con que ejercen su praxis (quirófanos, equipos, etc.)

En esta coyuntura es que de forma intransigente son despedidos dos de los médicos anesthesiólogos por las autoridades institucionales. De ahí que se genere un sentimiento de descontento gremial tal, que permite a la asociación de médicos anesthesiólogos realizar un “viraje metodológico y organizacional” en el tanto articulan la lucha desde Unión Médica Nacional, y se logra el apoyo activo de los demás sectores médicos debido a que estos despedidos (evidentemente asociados con represalias a los trabajadores en tanto derechos de organización política) crean un posicionamiento crítico en el gremio de las posibles consecuencias para los derechos laborales.

PS: ¿Cuál fue la respuesta que obtuvieron de las autoridades de la CCSS y del gobierno? ¿Qué motivó la medida de apoyo que realizó la Unión Médica Nacional de unirse a la huelga?

JN: Ante esta situación la respuesta de las autoridades de la CCSS fue la

de alianza con el poder ejecutivo (o sea de mayor intransigencia), en el tanto deslegitiman la huelga médica con el argumento de que ante todo está el asegurado (discurso que es usual desde las autoridades políticas para tener injerencia en la opinión pública). Se fomentan espacios dirigidos por la actual presidenta de nuestro país en el que se ataca al gremio médico y se amenaza a los anesthesiólogos de que si persiste la huelga se harán las gestiones necesarias para traer médicos especialistas de México que cumplan las funciones de los anesthesiólogos en huelga; hecho que la misma asociación de médicos anesthesiólogos de México desestimo en un comunicado oficial en el que apoyaban a sus colegas.

Lo que motivó a la Unión Médica a convocar a huelga general y apoyar activamente a los anesthesiólogos fueron los despidos injustificados, como cite anteriormente. Así como la apertura de los médicos anesthesiólogos a emprender la lucha siempre en términos gremiales pero con apoyo sindical.

PS: ¿Cuál fue el resultado de la huelga? ¿Qué perspectivas se plantean al término de la huelga y frente a la actual crisis de la CCSS desde el movimiento sindical en el sector médico?

JN: El balance de la huelga es positivo. Se lo atribuyo desde mi análisis, a que en un punto de la huelga, la lucha toma una criticidad mayor, en el tanto se le logra articular, al menos parcialmente, la situación de los médicos anesthesiólogos como una evidencia de un funcionamiento político de fondo y se logran posicionar estos despidos como un hecho explícito en cuanto a represalias para con la clase trabajadora; lo cual permite que se dé una “escena histórica” (los médicos manifestándonos en las calles) y con esto que se orga-



“El Gobierno vio la fuerza que tenemos para defender nuestros derechos”

nice un bloque sindical (UMN, Siproci-meca, UNDECA, SSSS, etc.) que logra trascender lo gremial y se consolida un movimiento de mayor presión política que hace que la CCSS, y finalmente que el gobierno ceda prácticamente en todas las peticiones de los trabajadores como la restitución de los colegas despedidos, vacaciones profilácticas y no represalias por la huelga.

Desde el movimiento sindical del sector médico se logró, a mi criterio, una tendencia a concientizar la crisis actual de la CCSS en una perspectiva más amplia y no tan gremial, así como una apertura a la acción de lucha con otras organizaciones laborales no médicas, e incluso con asociaciones de pacientes que apoyaron activamente la huelga pese al dominio discursivo de los medios de comunicación (Junta Directiva de la CCSS y el gobierno) en influir en la opinión pública y deslegitimar la lucha de los trabajadores en beneficio de salvaguardar la Seguridad Social.

PS: Hablemos de la crisis de la Caja. ¿Qué impacto, además del detrimento en las condiciones laborales que nos comentaba, ha tenido la crisis financiera en la que está sumida la CCSS? ¿Cuáles, a su juicio y según el balance de las organizaciones del sector, son las verdaderas causas de esta crisis?

JN: El impacto de esta crisis financiera es muy complejo y heterogéneo. Esta crisis acentúa el déficit del funcionamiento burocrático institucional, condiciona el recurso humano en su praxis clínica, y evidentemente implica un impacto tangible en las dificultades de acceso de todos nosotros como asegurados a los servicios de salud tanto en medicina general, como a nivel especializado.

A mi juicio, las verdaderas causas de esta crisis obedecen a la lógica de la política hegemónica neoliberal, que se ha instaurado en nuestro país desde hace ya varios años, y que ha venido acrecentándose con directrices que orientan a “quebrar” la CCSS para darle prioridad a la privatización de los servicios médicos desde una lógica evidentemente lucrativa y de exclusión.

En síntesis, son causas estructurales desde la política dominante. De ahí que se intente canalizar en la subjetividad de los individuos, desde las producciones discursivas enajenantes, el descontento con el funcionamiento de la CCSS y la necesidad de eliminarla, lo que implica privatización, y por lo cual se requiere concientizar y analizar desde una posición crítica a lo interno y desde fuera de la institución las implicaciones y la génesis de esta crisis en la particularidad de la misma, pero desde un marco estructural.

MARISA VICTORIA

En el marco de la reactivación de luchas vividas durante el pasado 2011, sectores de trabajadores participaron en huelgas como respuesta a los intentos de ajuste del Gobierno para cobrar la crisis a las y los explotados. Particularmente, a finales del año, se desarrolló una huelga en la Imprenta Nacional por la defensa de las condiciones de trabajo. Cabe destacar que los trabajadores de la imprenta se caracterizaron por su organización y movilización en los últimos años.

A continuación, presentamos un extracto de la conversación que sostuvimos desde Prensa Socialista con Guillermo Murillo, trabajador y dirigente sindical de la Imprenta Nacional y actual directivo de la Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados (ANEP).

Prensa Socialista (PS) ¿Por qué surgió la necesidad de iniciar la huelga?

Guillermo Murillo (GM): Se inició a raíz del incumplimiento del Ministro de Seguridad y Gobernación de este gobierno y además miembro de la Junta Administrativa de la Imprenta, Mario Zamora, de firmar la negociación y el saneamiento de la convención colectiva. Como parte del proceso de saneamiento, se retiró de la Procuraduría General de la República la consulta de validez de la convención. Fue la Ministra de Trabajo quien retiró la consulta por la realización de la huelga.

PS: ¿Cuáles son las principales lecciones de este movimiento?

GM: Se dio unidad en la imprenta para defender nuestros derechos, como en este caso la convención colectiva, y se logró la unidad del grupo como trabajadores en general.

Lo novedoso fue que todas las de-



cisiones se tomaron como un colectivo. Había una dirección del movimiento, pero este grupo no tomaba las decisiones sin antes consultar a los trabajadores.

Además, el Gobierno vio la fuerza que tenemos los trabajadores de la Imprenta Nacional para defender nuestros derechos.

PS: Durante la huelga en la imprenta, también se dieron movilizaciones similares por parte de los anesthesiólogos y los trabajadores bananeros en Sixaola. ¿En qué consistió la solidaridad de los trabajadores de la imprenta hacia los trabajadores bananeros?

GM: Hubo solidaridad desde los compas del PST que recogieron firmas de representantes estudiantiles para apoyar la huelga y de compañeros que fueron el enlace con los trabajadores bananeros como Edgar Morales.

Compartimos con dirigentes bananeros que nos acompañaron en la imprenta. Al día siguiente, recolectamos tres cajas de víveres para enviar a Sixaola, porque sabíamos que los trabajadores bananeros no tenían salario y el comisariato no les daba crédito para comprar.

Se hizo conciencia acerca de la lucha y la unidad de los sindicatos, pues por un lado nosotros luchábamos luego de año y medio de espera y ellos, los trabajadores bananeros, se iban a huelga por primera vez en 27 años. De esta forma, pudimos estrechar lazos entre los trabajadores.

PS: ¿Cuáles son las principales amenazas de las condiciones laborales de los trabajadores de la imprenta con respecto a la crisis fiscal?

GM: La crisis fiscal nos afecta como trabajadores y ciudadanos, en este caso del sector público. El Gobierno ha amenazado con realizar 30 mil despidos, 5 mil de ellos contra los interinos y 25 mil puestos en propiedad más están en juego.

Aunado a esto, la Viceministra de Seguridad, Marcela Chacón Castro, amenazó a los trabajadores de la imprenta de cerrarla, por lo que alrededor de 200 quedarían eventualmente desempleados.

Los problemas de la imprenta no se deben a la movilización de los trabajadores, sino a los intereses de quienes manejan la empresa. La imprenta genera unos 3 mil millones de colones, que dejan de percibir grandes empresarios como un grupo de Llorente de Tibás, cercano al Gobierno y cuyo editorialista es asesor de Laura Chinchilla.

La Imprenta Nacional es como una pequeña JAPDEVA, porque el Gobierno quiere quitar la convención colectiva y el sindicato, además de cerrar la imprenta, con la única diferencia de que aquí no ofrecen plata. Hay que ver qué sucede.

Reiteramos las gracias con la solidaridad del PST hacia nuestra lucha.

LEONOR ROJAS



Durante la huelga, el gobierno mantuvo presencia policial en las instalaciones de la Imprenta Nacional. En la imagen se aprecian oficiales desfilando, justamente cuando un militante de la Juventud Socialista hacía lectura de una carta de solidaridad firmada por 50 activistas estudiantiles.



De acuerdo al XVI Estado de la Nación, solamente un 22,9% de las casas en la región Huetar Norte, presentan condiciones aceptables y cuentan con servicios básicos.

La profundización de la crisis económica internacional, principalmente en la zona del euro y el anémico crecimiento económico de los Estados Unidos, determinará la transformación de la actual crisis fiscal de Costa Rica en una crisis económica, con graves consecuencias para el pueblo trabajador. A esos elementos, es necesario agregar algunos factores internos que pueden potenciar aún más dicha transformación.

¿CRISIS FISCAL EN COSTA RICA?

El país concluyó el año 2011 con uno de los déficits fiscales más altos de Latinoamérica, 4,4% del Producto Interno Bruto (PIB), lo cual representa en términos absolutos la cantidad de 900 millones de colones. El gobierno de Laura Chinchilla, pretende disminuir ese déficit mediante la aplicación del plan fiscal, que se encuentra atascado en la Asamblea Legislativa.

Dicho proyecto solo puede ser aprobado en primer debate. El segundo debate fue prohibido por la Sala Constitucional, al acoger un recurso del diputado socialcristiano Luis Fishman, quien afirmó que se había violado los procedimientos en la aplicación de la vía rápida de dicho proyecto.

Dado que la Sala IV puede tardar entre 12 y 18 meses para resolver ese recurso, su aprobación es incierta. Si la Sala acelerara su respuesta y le diera la razón al diputado Fishman, el Gobierno se quedaría sin plan fiscal. En ese escenario, ¿qué pasaría? El ministro de Hacienda, Fernando Herrero, declaró que "Si la reforma fiscal no pasa, estamos al borde de una crisis seria de carácter fiscal". (La Nación, 25 de febrero del 2011).

La situación está clara, nos encontramos al borde de una seria crisis fiscal, con gravísimos efectos para el conjunto del pueblo trabajador. Frente a ese posible panorama, el Gobierno anunció cuáles medidas alternativas implementaría. Entre las cuales se en-

cuentran las siguientes:

- Aumentar el endeudamiento interno
- Continuar con la política de recortes del gasto público

En el primer caso, esto conllevaría a que el Gobierno emita más bonos de deuda interna, lo cual trae como consecuencia la subida de las tasas de interés y, por ende, el encarecimiento de los créditos actuales que tienen las personas, así como de los nuevos créditos. Esto significa, a su vez, un alza de los costos de producción y, por tanto, un encarecimiento del costo de la vida para las y los trabajadores.

En el segundo caso, implicaría además de miserables ajustes salariales a las/los trabajadoras, como el último que fue de 5 000 colones, que constituye una bagatela, la congelación de plazas y otras medidas un recorte en los presupuestos de educación, salud y seguridad. Esto representaría un deterioro terrible y duro para las condiciones de vida de familias trabajadoras y populares, ya que ello conduciría al empeoramiento de dichos servicios.

¿VA COSTA RICA HACIA LA CRISIS ECONÓMICA?

Son reales las posibilidades de que el país vaya hacia una crisis económica—producto de la dependencia de la economía nacional hacia la economía yanqui y europea—, ante la posible profundización de la crisis europea, al entrar en recesión, y el debilitamiento de la economía estadounidense, afectada por la primera. Por otra parte, es probable que la economía china, actual locomotora económica mundial, se desace- lere.

En ese caso, la situación tiende a compli- carse no solo en Costa Rica, sino en todo el mundo. El Gobierno y el Banco Central de Costa Rica iniciaron un plan de movimientos tendientes a enfrentar una inminente crisis económica. Según el diario La Nación, "El

Costa Rica: ¿de lo

Banco Central busca vías para aumentar sus reservas en dólares y 'blindar' así al país ante una eventual crisis externa. La entidad tiene acceso a unos \$600 millones del Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR), pero afronta dificultades para ir a tocar la puerta del Fondo Monetario Internacional (FMI), pues la condición va a ser que el país emprenda una trayectoria de ajuste a las finanzas públicas" (La Nación, 29/12/11).

Como se desprende de la anterior cita, el Gobierno no puede acceder a financiamiento del FMI sin la aprobación del plan fiscal. El presidente del Banco Central, Rodrigo Bolaños, frente a esa situación plantea "... abrir los maletines viejos, para buscar los instrumentos heterodoxos, pues ya se acerca la hora en que probablemente tendremos que empezar a usarlos" (La Nación, 23/12/11). Entre esos "instrumentos heterodoxos", se encuentran los siguientes:

- recargos sobre los bienes importados
- límites globales al crecimiento del crédito
- obligar a exportadores a vender sus divisas al Banco Central
- aumentar el encaje legal más del 15%
- fijar márgenes de intermediación financiera

En esta situación, el Gobierno entraría en una fuerte contradicción con diferentes sectores capitalistas, como el financiero, el exportador y otros, ya que varias de esas medidas afectarían los intereses de los empresarios y tratarían de someterlos a controles.

Es importante mencionar que los efectos y consecuencias de una eventual crisis económica, sobre el conjunto del pueblo trabajador y sectores populares, serían aún más graves, al combinarse con la crisis fiscal. Asimismo, esta última se profundizaría por la crisis económica, ya que las ventas externas e internas disminuirían y se reducirían los ingresos tributarios.

Según Ottón Solís, la actual situación del país es similar a la coyuntura de la crisis económica de los años 80, en cuanto a la evolución del déficit fiscal se refiere. En cambio, Rodrigo Bolaños respondió ante el tema lo siguiente: "Lo que pasa es que hay una gran diferencia: en esa época el Banco Central no tenía ni un dólar de reservas, ahora sí: tiene \$4.600 millones y acceso al FLAR (Fondo Latinoamericano de Reservas) y si hubiera posibilidad al Fondo. En aquella ocasión habían echado al representante del Fondo. Puede haber algunos elementos por el lado fiscal, el déficit fiscal en una crisis se dispara porque caen los ingresos y el gasto no va a caer" (La Nación, 29/12/11).

Independientemente del parecido, lo cierto es que, debido a la crisis global actual, la situación tiende a convertirse en realmente

crítica. Aunque haya una buena cantidad de reservas internacionales, el Gobierno tendría que aplicar medidas salvajes en contra de las/los trabajadoras y demás sectores populares. Asimismo, se acumularían más problemas estructurales como mayor endeudamiento externo e interno, más déficit fiscal y menos reservas internacionales, pues la crisis se la comería y habría una caída de la producción.

NUESTRA PROPUESTA DE SALIDA

La actual crisis fiscal de la Nación tiene su raíz en el denominado "modelo de promoción de las exportaciones" aunque existen factores coyunturales que la han potenciado. Por ejemplo, en el año 1983, el impuesto a las exportaciones era del 32%, mientras que en el año 1994 disminuyó al 3% (Estado de la Nación, I informe, primera edición 1995); para el 2010, se encuentra aproximadamente en menos del 10%. En tanto se reducía el impuesto a las exportaciones, se incrementaba el impuesto de ventas que "pasó del 29% en 1983 al 46% en 1994, del total de impuestos recaudados" (Ídem). Actualmente, ese impuesto se encuentra ubicado en 38,2% (datos del 2007).

Por otro lado, un problema de fondo responde a la estructura tributaria, la cual es totalmente regresiva, ya que descansa la mayor parte de su peso en los impuestos indirectos (66,1%) y no sobre los directos (33,9%) (porcentajes tomados del XV informe de Estado de la Nación, 2008).

Costa Rica

En el mes de septiembre del año 2011, la empresa UNIMER realizó una encuesta para el diario La Nación, en la cual se diagnosticó que "Nueve de cada diez costarricenses consideran que el país viaja sin brújula" (La Nación, 10/10/11). Es decir, el 90% de las/los ciudadanos perciben y consideran que el país no tiene rumbo. Realmente, la mayoría absoluta de la ciudadanía capta muy bien la situación del país.

El modelo de Nación, surgido tras la guerra civil de 1948, produjo grandes logros en el terreno económico, social y político; no obstante, desapareció. De él, solo quedan algunos elementos, como la abolición del ejército, aspectos de la seguridad social (en crisis), aspectos educativos y elementos democráticos (también en crisis).

El modelo de "desarrollo", conocido como "promoción de las exportaciones", surgió de la crisis de los años 80 y de la situación revolucionaria centroamericana, y fue elaborado por los técnicos de la agencia yanqui

La crisis fiscal a la crisis económica?

Por ello, nuestro primer planteamiento es cambiar la estructura tributaria del país, en donde los impuestos directos constituyan el grueso de la recaudación fiscal, de cara a alcanzar una estructura tributaria realmente progresiva. Con ello, se aplicaría la justa norma que dice "que pague más el que más tiene", o sea, los ricos. Asimismo, demandamos que todas las exportaciones paguen impuestos. En esa dirección, todas las empresas de zonas francas y otras adscritas a regímenes especiales, que no pagan impuestos, deben tributar. Además, planteamos que se eliminen todas las exoneraciones que tienen múltiples actividades económicas y comerciales lucrativas como las turísticas y otros conceptos.

Nuestro segundo planteamiento es la elaboración y aplicación de un plan contra el desempleo. Una primera medida, puede ser la implementación de un plan de obras públicas que garantice trabajo a todas/todos los desempleados y subempleados (1), quienes representan el 7,7% y 13,4%, respectivamente; y que pueda absorber a los nuevos desempleados, en caso de que la crisis económica se instale en el país. El plan de obras públicas podría incluir, entre otros proyectos, la construcción y reparación de carreteras, escuelas, colegios, hospitales y clínicas, ya que estos servicios se encuentran en pésimas condiciones; y la construcción de nuevas viviendas para miles de familias que habitan en condiciones infrahumanas como el caso de la región huetar, donde "Del total de casas, el 24,9% está en condiciones inaceptables, mientras que el 34,1% no dispone de servicios básicos o son

deficientes. Además, el estado físico del 18,1% está malo. Esto significa que solo un 22,9% de viviendas en Limón está en buenas condiciones y cuenta con servicios básicos aceptables, según el XVII Informe Estado de la Nación...". (La Nación, 23 de noviembre del 2011).

El tercer planteamiento es exigir al Gobierno una moratoria temporal del pago tanto de la deuda interna como externa, para aliviar la situación de las finanzas públicas, ya que el pago de los servicios de esa deuda consume el 33% del presupuesto nacional de la República.

El cuarto planteamiento es demandar al Gobierno un cambio de la política salarial que cobije tanto a los trabajadores del sector privado como público, fije los aumentos salariales semestrales, no sobre la base de la inflación del semestre anterior, sino que esté fundamentada sobre las proyecciones y por encima de la inflación del semestre siguiente, esto podría no solo ayudar a mejorar las condiciones de vida de las/los trabajadoras, sino también estimular el mercado interno en el marco de una eventual crisis económica.

Nuestro quinto planteamiento es pedir a los diputados la plena libertad sindical (formación de sindicatos, fuero sindical, negociación de convenciones colectivas y otros derechos) en el sector privado, mediante la "Ley de Reforma Procesal", así como la eliminación de aquellos artículos que atentan contra la organización sindical, el derecho a la huelga y otros derechos colectivos.

Como sexto planteamiento, llamamos a la defensa de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) y pago inmediato de la deuda adquirida por el Estado y la empresa privada. Asimismo, luchamos por la defensa de los muelles de Limón y nos oponemos tajantemente a la construcción de una nueva terminal en Puerto Limón a manos de una empresa holandesa.

De último, planteamos que no existe posibilidad de desarrollo del país en los estrechos marcos nacionales, es decir, no existe un "rumbo costarricense". Las probabilidades de desarrollo de Costa Rica son posibles y reales en el marco de la región centroamericana, bajo una mayor integración económica, social, política y cultural. Esto es así porque las economías y sociedades centro-

americanas son complementarias unas de otras, uniendo las distintas ramas de producción y haciendo proyectos conjuntos. Esto facilitaría el desarrollo y crecimiento económico, así como el combate de la pobreza, miseria y desigualdad de las/los trabajadoras, campesinos y demás sectores populares. Pero lo anterior será factible en el marco de una nueva sociedad construida sobre bases socialistas.

JOSÉ RENÉ TAMARIZ

NOTA

1. Es preciso recordar que son los trabajadores agrícolas y de la construcción lo más afectados por la crisis económica.



Durante la reunión de la Internacional Socialista en Costa Rica, Chinchilla discutió con el ex primer ministro griego, George Papandreou, cómo enfrentar la crisis económica. Seguramente pidió consejo sobre cómo aplicar recortes presupuestarios al "estilo" griego.

¿Un país sin rumbo?

AID; aunque trajo algunos "éxitos" como la diversificación productiva, lo cierto y real es que para la mayoría de las masas trabajadoras y populares ha significado mayor pobreza, miseria y desigualdad. El "derrame de la riqueza", prometido por ese proyecto, nunca se produjo, sino que se realizó lo contrario: el "derrame de la desigualdad y pobreza".

Entre los intelectuales y tecnócratas de la burguesía, existe una profunda preocupación y discusión sobre el futuro del país: ¿es necesario cambiar o no de modelo o solo hacerle unos ajustes? Algunos, como Eduardo Lizano, el gurú de la economía, sostienen que "No hay necesidad de cambiar de modelo. Los resultados han sido beneficiosos pero se puede mejorar" (El Financiero No. 818, 16-22 de mayo del 2011). Otros, como Andrés Rodríguez Clare, sostienen que "Ahora se requiere pasar a una estrategia centrada en la productividad, hay otros desafíos" (Ídem).

Sin embargo, quienes han logrado comprender mejor la gravedad de la situación del país han sido los técnicos del Estado de la Nación, que desde 1994 hasta el 2010, han realizado sendos estudios de todas las variables del país. Miguel Gutiérrez Saxe, director del programa Estado de la Nación, refiriéndose al año 2010 (XVII informe Estado de la Nación), plantea que "Debajo de la calma, sin embargo, se incuban tempestades. Al iniciar la segunda década del siglo XXI, el país vive un tiempo de inflexión en su desarrollo, marcado por el deterioro institucional y por la falta de adaptación del sistema político para responder a la población con entregas efectivas de un mayor y más equitativo bienestar social, económico y ambiental. Es inocultable que el ritmo del desarrollo humano de Costa Rica ha perdido el paso, no solo en relación con las sociedades más avanzadas sino, aun más preocupante en relación con naciones emergentes, algunas situadas en América Latina, como Brasil o Chile. Dependerá de la manera en que se enfrenten los problemas, que el país

entre en una fase de nuevo progreso, o en una de estancamiento prolongado e incluso, decadencia". (La Nación, 25/11/11, el subrayado es nuestro).

Más adelante, Miguel Gutiérrez Saxe, sostiene que "Mirado desde esta perspectiva, el 2010 confirma evidencias —las más preocupantes desde que el programa Estado de la Nación iniciara el análisis del desempeño nacional a mediados de la década tras anterior— de que, en términos estratégicos, el país entró en una nueva y más peligrosa fase, la de un claro desgaste de varias de las más preciadas ventajas históricas de su desarrollo humano. En esta situación, como se verá más adelante, no se trata de " patear el tarro" hacia adelante de cualquier forma, continuar y, con cierto desenfado, dar el paso siguiente. El problema nuestro, nuestra gran cuestión nacional, es cómo encontrar de nuevo nuestro rumbo, el rumbo costarricense". (Ídem, subrayado nuestro).

Así, la percepción de la ciudadanía sobre la desorientación nacional coincide con el análisis realizado por los técnicos del programa Estado de la Nación. No obstante, discrepamos de los técnicos del Estado de la Nación

en cuanto a que se debe encontrar de nuevo el "rumbo costarricense". Esto, en la nueva era de la globalización, no es posible ni viable, es una quimera.

La burguesía "nacional", cada vez más ligada al capital transnacional, se encuentra muy contenta con sus mayores niveles de ganancias y no le importa que el pueblo trabajador y sectores populares se hundan en la miseria. Por eso, encuentran que los "resultados" del "modelo" son "beneficiosos". Mientras que los políticos burgueses "patean el tarro" hacia adelante desde hace años, porque solo pueden ofrecer el mismo modelo "hambreador", creado por sus jefes, los capitalistas nacionales y transnacionales.

Ante esta situación nacional, se requiere que entre los revolucionarios socialistas iniciemos una seria discusión, cuya finalidad sea encontrar una salida que beneficie y saque de la ruina y la pauperización al país, y, principalmente, a las masas trabajadoras y populares. Es decir, una salida socialista y revolucionaria a la crisis, que cambie la estructura económica, social, institucional y política del país.

Plan fiscal, zonas francas e impuestos

Debido al déficit fiscal que sufre el país (5.2% del PIB para el año 2010), el Gobierno y la fracción del PAC, más propiamente Otón Solís, proponen una reforma tributaria conjunta, la cual plantea como uno de los puntos más progresivos, el cobro del impuesto sobre la renta a las empresas ubicadas bajo los regímenes de zonas francas (RZF en adelante).

HISTORIA

Los RZF se popularizaron en el país a partir de la crisis de los años ochenta. Estos se vieron como la solución para atraer inversión extranjera directa (IED) al país y, de esta forma, subsanar la tan golpeada economía de entonces.

Según datos del 2008, en el país habían 247 empresas bajo este régimen, de las cuales para el año 2010 tenían niveles de exportación por: 4959.0 millones de dólares y contrataban alrededor del 3% de la Población Económicamente Activa PEA nacional, alrededor de unos 60000 empleos directos.

La discusión surge a raíz del anunciado incremento en el impuesto de renta del 15% y cobro de impuestos municipales sobre las nuevas empresas que se vayan a instalar bajo este régimen a partir del año 2015, precisamente el mismo año que la Organización Mundial del Comercio (OMC) estableció como límite para eliminar todas las exoneraciones fiscales a varios países latinoamericanos, al basarse en el criterio de "mínimo de exportación".

LA POLÉMICA

En el año 2010, para cumplir con las reglas establecidas por la OMC, el gobierno de Oscar Arias reformó la ley de zonas francas 7210. La nueva reforma eliminó el requisito de exportar al menos el 75% de su producción, creando el concepto de "sector estratégico" para obtener los beneficios:

-Se pasa de la exoneración total del impuesto de renta al pago del 5% de este (para las empresas fuera del RZF es de 30%)

-Exención del 100% del impuesto sobre exportaciones, reexportaciones, importaciones y sobre las remesas en el extranjero.

Se afirma que el Plan de Solidaridad Tributaria va a aumentar los impuestos directos que pagan las empresas en el RZF; sin embargo, al revisar el documento oficial se lee claramente que:



Las empresas de zona franca generan grandes riquezas a los capitalistas, y gozan de muchos privilegios fiscales del Estado.

"Las empresas de zona franca que operan en el país seguirán gozando de los incentivos que las leyes vigentes le otorgan conservando las condiciones actuales y los derechos adquiridos (refiriéndose a la ley 7210), además que esta reforma solo afectará las empresas procesadoras de exportación, pero no las compañías proveedoras de servicios, comercializadoras o procesadoras tipo f (abrigadas a la nueva ley 8794)" (1), en adición quedará bajo criterio del municipio receptor de la inversión el cobro de dicho tributo.

¿DÓNDE QUEDA LA SOLIDARIDAD DEL PROYECTO?

Parece que solo en la mente de sus defensores: los empresarios y políticos burgueses, los cuales siguen recargando las consecuencias de la crisis capitalista sobre el pueblo trabajador, claramente reflejado en las estadísticas sobre la recaudación de impuestos del Estado Nación del 2010: por concepto de impuesto sobre las exportaciones, el Gobierno tuvo ingresos por \$3.973 millones, mientras que por el impuesto sobre la venta el ingreso fue de \$920.298 millones.

La reforma que se tiene que tramitar debe ser más política que fiscal. La progresividad del proyecto indudablemente debe aumentar los impuestos directos sobre los grandes capitales, además de reducir considerablemente los gravámenes indirectos que afectan principalmente a las clases de ingreso medio y bajo del país.

¡¡QUE LA CRISIS LA PAGUEN LOS RICOS!!

NÉSTOR ALFARO

COLABORÓ TAMBIÉN MAFALDA MORA

NOTA

1. Diapositiva 25 y 26: Proyecto de Ley de Solidaridad Tributaria Hacia un acuerdo nacional <http://blog.hacienda.go.cr/Documentos%20de%20Inters/Presentaci%C3%B3n%20Solidaridad%20Tributaria.%20Comisi%C3%B3n%20Especial%20%2811-10-2011%29.pdf>

COLABORACIÓN DE NUESTROS LECTORES

Educación desde la situación de dominación: una necesidad del sistema educativo costarricense

Hay una necesidad latente en el sistema educativo costarricense, ya de por sí colapsado por las políticas domesticadoras y reproductoras de los mismos gobiernos, con sus mismas reformas, así como de la imperante falta de soluciones reales a los problemas sociales que tienen su fundamento en la exclusión de la educación y la escolaridad.

Esa necesidad no puede obviar el contexto histórico, político, económico y sociocultural de Costa Rica, no solo como parte de una región tan inestable, sino también de la complejidad que encierra a la América Latina. Asimismo, no es más que la situación de dependencia y dominación con respecto a Estados Unidos y a las demás potencias de corte imperial.

En estas líneas no se pretende obviar las realidades más inmediatas del sistema; se trata más bien de una inclusión curricular pertinente y necesaria, si se toma en cuenta nuestra obligada inmersión en los reflujos del capitalismo moderno, enmascarados en el proceso de globalización.

Es ilógico negar el avasallador peso de los Estados Unidos y del imperialismo en general, que se cierne sobre el país en todas sus aristas, pues de alguna u otra forma, las prácticas y relaciones sociales están implícitamente determinadas por esta lógica de dominación y subordinación.

Pero más allá de una educación antiimperialista, lo que se pretende es crear una educación lógico-realista. No se trata de nuevos conceptos ni de nuevas discusiones en torno al proceso educativo, más bien es una incursión en viejos debates que habían sido apagados, muy especialmente, con la implementación de las políticas del servilismo neoliberal.

Es impresionante constatar en los programas de estudio que existe un cínico alejamiento de esta realidad marcada por la dominación. En algunos casos, se aíslan los procesos en el tiempo y el espacio o en el peor de los casos, se evaden por completo. Plantear, por ejemplo, una educación de la historia sin la interminable presencia de las prácticas imperialistas sobre nuestro país es negar la realidad y alcahuetear la situación de dominación.

Es imposible negar la realidad histórica de los últimos 150 años, más lo es para el profesor de historia quien está en la obligación de evidenciarla, no con el fin expreso (aunque ineludible) de crear una aversión hacia las formas de control imperial y capitalistas, sino como mecanismo de debate sano y abierto hacia la búsqueda de posiciones factibles a la realidad concreta, tanto a nivel local como nacional.

Esto no es más que praxis política dentro del salón de clases. Al final de cuentas, esta es inherente a la función docente. Educación y política son una sola, ya sea como instrumento reproductor de las situaciones de dominación, o bien como mecanismo de liberación y acción cultural.

Una incursión hacia la reforma del sistema educativo costarricense no puede partir sin la contemplación de esta dinámica de las estructuras y relaciones de dominación imperial sobre Costa Rica y la América Latina. La constante presencia estadounidense en la vida política, económica y sociocultural de los pueblos, de forma directa o indirecta, debe encontrar un foco de análisis dentro de la institucionalidad del sistema escolar, cuyo fin último sería la contribución hacia una educación en constante proceso de liberación, más patriótica e inclusiva de las realidades locales y nacionales de la América dominada.

Se debe, por lo tanto, ahondar una educación que trascienda la especialización: más humanista y más concientizadora de la situación de opresión por parte de la globalización como sistema mundo, que se reconozcan las diferencias, las realidades y las culturas, que se eduque desde el contexto notorio, cercano a los actores sociales y alejado de las falsas promesas de las doctrinas neoliberales, las cuales siguen teniendo embrutecidas y subyugadas a las personas.

JOSÉ SOLANO

EDUCADOR Y AMBIENTALISTA



Relato de una opresión o el lado de la historia que los medios burgueses no quieren contar

Reproducimos el testimonio de la compañera Rosi, militante de Praxis (grupo miembro de Socialismo o Barbarie en Brasil), quien fue detenida y golpeada durante un operativo de la Policía Militar (PM). Rosi participó en la toma estudiantil del rectorado de la Universidad de Sao Paulo (USP), en protesta por la militarización del campus.

En total, la Policía Militar detuvo a 73 personas —la mayoría estudiantes—, quienes actualmente enfrentan un proceso judicial abierto. Por este motivo, desde la corriente Socialismo o Barbarie nos sumamos a la campaña internacional en solidaridad con la lucha estudiantil de la USP y exigimos el desprocesamiento inmediato de todos los detenidos.

Desde el PST y la Juventud Socialista, impulsamos una campaña de solidaridad estudiantil luego de la represión contra el movimiento, en la cual recolectamos más de 300 firmas de estudiantes y representantes estudiantiles de la Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional y la Universidad Veritas. Dichas firmas las hicimos llegar a nuestras compañeras y compañeros de Praxis-Brasil para ser entregadas al movimiento de la USP.

Denunciar los abusos sufridos el día 8 de noviembre, con la tropa de choque (batallón especializado en represión de la Policía Militar) en el desalojo del Rectorado de la Universidad de San Pablo (USP) que detuvo a 73 prisioneros políticos tanto estudiantes como trabajadores, desarrollando una política de criminalización de los movimientos de la Universidad, se hace necesario ligarlo a la campaña en defensa de aquéllos que injustamente fueran castigados por su indignación. Primeramente, este breve relato se refiere a las agresiones físicas y emocionales que sufrí en la madrugada del día 08 de noviembre.

En la noche anterior al desalojo, recibí la visita de algunos compañeros del ABC Paulista que vinieron a solidarizarse y a sumarse al movimiento de ocupación. Ellos me pidieron para dormir en el lugar, entonces les cedí mi carpa y me fui a dormir al alojamiento estudiantil... en ese momento no sabía lo que estaba por venir. Algunas horas después, me desperté con los gritos aterradores y con mi cuarto iluminado por los helicópteros. Era la fuerza de choque que había llegado a la USP.

Sabía que muchos compañeros estaban en el Rectorado, bajé rápidamente para estar al tanto de la situación. En la planta baja, la policía arbitrariamente nos impidió salir de la casa. Todavía estaba oscuro y el clima era de campo de concentración con hombres fuertemente armados que nos gritaban todo el tiempo.

Fuimos atacados con bombas de gas lacrimógeno, y en aquel momento todo el perímetro del alojamiento estudiantil, CRUSP, estaba cercado por hombres armados hasta los dientes, que intentaban impedir que fuésemos hasta el Rectorado a ayudar a nuestros compañeros que estaban siendo reprimidos en su interior. Después de algunos minutos, conseguimos acercarnos al Rectorado y se escuchaban ruidos de cosas que eran lanzadas y rotas.

Después de una bomba lanzada contra nosotros, apareció un policía por mi espalda y apuntándome con un arma en la cabeza, me dijo que me tendiera en el suelo y que había quedado presa. Me quedé paralizada. Tenía delante mío un cordón que me aislaba y detrás un policía con un arma en su mano que me amenazaba. Sentí que si no cumplía la orden, podría disparar. Me empujaron y me caí de rodillas. Me dijeron que estaba detenida y que me acostara boca abajo en el suelo. Enseguida, llegaron más policías y comencé a pedir socorro. Sentía todo como extremadamente arbitrario.

Fui arrastrada hacia adentro del Rectorado para una sala oscura y ahí comenzó mi martirio. Ellos hicieron un círculo alrededor; a mí derecha tenía a los 12 hombres, me tiraron contra el suelo boca abajo. Uno de los sinvergüenzas se sentó en mis piernas cerca de las nalgas, otro me apretó el cuerpo contra el suelo con las rodillas y otro se quedó mirando, riéndose sádicamente.

Sentía mucho, mucho miedo y no entendía porqué estaba sucediendo una violencia descomunal para inmovilizar a una mujer. Con mi cara contra el suelo sucio, mi única visión eran sus botas. Sola y asustada en esa situación, donde sistemáticamente me tiraban los brazos hacia atrás y el abuso verbal de varios que no cabe aquí pronunciar, de nuevo empecé a pedir ayuda y me sacudieron del cuello y me taparon la boca junto con la nariz.

Como muchos compañeros saben, soy asmática y por varias veces casi me desmayo. En los intervalos en que me soltaban la boca y la nariz para que respirase, en un momento grité y uno de los policías se inclinó y me apretó el cuello como si fuera a ahogarme. Comencé a toser mucho y sentía ganas de vomitar. En varios momentos pensé que me iba a morir. Ellos, en tanto, eran indiferentes. En verdad, parecían probar mis límites, decían: “¿Vos estás pidiendo orinar afuera?” Uno de ellos sacudió a mi cuello, mi cabeza golpeó contra el suelo varias veces, pero en el cuero cabelludo para no dejar ningún hematoma. En un momento, conseguí morder la mano de un policía militar que me ahogaba. Cuando hice eso fue peor, ellos dijeron: “¿Vos conoces al cerdo?”. El “cerdo” era una especie de una oblea de plástico negro, material muy resistente, que pegaron en mi boca. Este objeto me impedía soltar cualquier sonido y me dificultaba

mucho la respiración, un típico instrumento de tortura. Mientras tanto me decían: “Mejor callar o va a ser peor”. Pensé que no había nadie dentro, que todo el mundo ya había sido retirado, y que harían lo que quisieran conmigo. Más tarde, me enteré de que en realidad no estaba totalmente sola y que había una habitación al lado, estaban las compañeras que fueron atrapadas en el interior del Rectorado y oyeron todo lo que sufrí.

Para los defensores, tales como PSOL y PSTU, de una policía más “humanizada” con mujeres agentes de policía especializadas en el trato con las mujeres y otras aberraciones: me golpearon con sadismo varios hombres y la única vez que una policía mujer se me acercó también vino y me atacó. Solamente después de que quitaran el objeto de mi boca y de haber sido arrastrada de los pelos para otro espacio ahora iluminado y de recibir varias ofensas, me llevaron adonde estaban mis compañeras. “¿Que entendés de Policía Militar para saber lo que la PM puede o no hacer?” fue la respuesta que recibimos cuando preguntamos por qué tantos policías en secreto y otros con uniformes sin identificación. Lo que acontecía en la USP era una pequeña muestra de lo que estos perros al servicio del Estado hacen diariamente contra los movimientos populares y de trabajadores.

El saldo de la agresiva acción de la policía en 8 días fue de 73 detenciones de estudiantes y trabajadores, entre ellos 24 mujeres, que fueron agredidas por los policías. Estuvimos presos casi 24 horas, ahora en libertad bajo fianza que fueron pagadas por las entidades y los sindicatos que apoyan la lucha de nuestro movimiento. Estamos siendo procesados criminalmente, corremos el riesgo, si somos condenados, ir a la cárcel o perder Primeridad. Esto significa estar con una ficha sucia no pudiendo ingresar en ningún servicio público, además del riesgo de represalias por parte del Rectorado en un proceso administrativo que puede expulsar a los estudiantes y trabajadores universitarios.

El día 8 fue emblemático, porque nos demuestra un ápice de la política del Gobierno a través de las gestiones felpudas de la USP, que actualmente se expresa en la figura de Joao Grandino Rodas. Este es el rector de la USP impuesto a la comunidad académica por el PSDB, partido de derecha que gobierna San Pablo desde hace dos décadas. La historia de ese partido es la historia de las privatizaciones, véase el gobierno de Fernando Henrique Cardoso (FHC), el gobierno más privatista de la historia de Brasil. La realidad en la USP es bien diferente de lo que quieren demostrar los medios de comunicación burgueses y sus ideólogos.

No es de hoy que la Universidad de Sao Paulo está en crisis y ha sido atacado externamente, en la actualidad, hay decenas de trabajadores y estudiantes perseguidos por luchar contra estos ataques y con el riesgo inminente de ser despedidos y expulsados de la Universidad.

La educación pública en el país en su conjunto ha sido el blanco de ataques directos por parte del Gobierno federal y el objeto de interés del capital privado; de modo que cuando el Gobierno no puede imponer su proyecto a través de las conspiraciones detrás de las escenas, este utiliza un barniz democrático para ocultar que su verdadera fuerza está en el autoritarismo. La intervención de la policía en el Campus está al servicio de este proyecto; por eso, ¡fuera la Policía Militar!

Así que a pesar de la brutalidad que sufrí en esta experiencia, me dejó aún más convencida de que es necesario construir una alternativa política revolucionaria para la juventud y los trabajadores.

Yo escribí este testimonio no solo para denunciar las violaciones cometidas contra mí y otros compañeros por parte de la Policía Militar, sino para que sea una herramienta de motivación en nuestra lucha en la medida en que, a pesar de la adversidad, sigue siendo fuerte y tiende a seguir siéndolo. Quienes deben temer son ellos, nosotros vamos a seguir luchando.

- ¡Fin de las investigaciones y los juicios contra los luchadores, por la revocación del acuerdo de PM-USP! ¡Por una universidad libre, abierta y que tenga dentro a las clases populares!
- ¡En defensa de aquéllos que fueron injustamente castigados por luchar!
- ¡Por la democratización del acceso y la permanencia en la universidad de la clase obrera y sus hijos!
- ¡Por el fin de una política de perseguir y reprimir al movimiento estudiantil y sindical, que más allá de los represores mencionados tienen como principal responsable al gobierno de Dilma!

Saludos internacionalistas y hasta la victoria,

ROSI, ESTUDIANTE DE FILOSOFÍA Y MILITANTE DEL GRUPO PRAXIS - SOCIALISMO O BARBARIE



RETIRADA DE LAS TROPAS DE EEUU DE IRAQ

Balance (provisorio) de un conflicto que no terminó

Después de atravesar el desierto silenciosamente, durante la noche, el domingo 18 de diciembre pasado los últimos cien tanques y 500 militares de EEUU abandonaron el país rumbo a Kuwait. Fueron casi nueve años de ocupación, en los que el imperialismo yanqui llegó a tener 170 mil soldados y centenares de bases en el país. A eso se sumaron decenas de miles de “contratistas” (es decir, mercenarios), en un ensayo neoliberal de “privatización” de la guerra.

Las atrocidades cometidas por EEUU en Iraq —ya sea por mano de sus tropas “oficiales” como de los mercenarios alquilados— son inconmensurables... Hay que retroceder a la barbarie nazi de la Segunda Guerra Mundial para encontrar algo comparable. El cuadro comienza con el más de un millón de muertos a consecuencia de la guerra en un país de algo más de 30 millones de habitantes[1] y los cinco millones de desplazados dentro de Iraq o exiliados que huyeron de la represión o las “limpiezas étnicas” promovidas por EEUU. El genocidio imperialista incluye el asesinato sistemático de intelectuales, especialmente de profesores universitarios, y el saqueo de los museos (que estaban entre los más importantes del mundo), el establecimiento de centenares de centros de detención y tortura,[2] donde “desaparecían” los que criticaban a los ocupantes o a sus títeres iraquíes, la promoción de “escuadrones de la muerte” para librarse de gente molesta y exacerbar artificialmente los enfrentamientos sectario-religiosos y/o étnicos, la destrucción de la infraestructura del Iraq (que era de las mejores de la región) con la consecuencia de que hoy gran parte de la población no tiene agua potable ni electricidad sin cortes diarios, la liquidación de gran parte de la industria que no era directamente petrolera y de la agricultura de riego que autoabastecía de alimentos al país, generando desempleo masivo y la caída en la indigencia y el hambre de la mayoría de la población.

Hacer la cuenta completa de este genocidio llevaría muchas páginas. Sólo recordemos uno de los hechos más aterradores: la difusión de uranio empobrecido y de fósforo blanco mediante las armas que atacaban las poblaciones que se distinguían por su resistencia, como la de Faluya. Hoy la consecuencia es un aumento “que se describe como ‘catastrófico’ de los niveles de defectos y malformaciones de nacimiento de los niños, en cifras que no se pueden ni imaginar”. [3] Centenares de horribles fotografías en la web están dando testimonio



de este crimen del imperialismo.

Todo esto mide la **magnitud del cinismo** con que Obama hace el **balance final** de la ocupación de Iraq y la presente retirada:

“Todo lo que las tropas estadounidenses han hecho en Iraq, todos los combates y los muertos, la sangre derramada y la edificación, el entrenamiento y la asociación [con los actuales gobernantes], todo eso es lo que ha llevado a este **momento de éxito**... Dejamos detrás de nosotros a un **Estado de Iraq soberano, estable e independiente, con un gobierno representativo que fue elegido por su pueblo...**” (Discurso de Obama en Fort Bragg, en ceremonia de recepción de las tropas de Iraq, 15/12/11, subrayados nuestros)

¿“MOMENTO DE ÉXITO”?

Por supuesto, no íbamos a esperar que el presidente del imperialismo yanqui se refiriese en su balance al genocidio perpetrado en Iraq. Pero el balance tiene otros puntos y aspectos. En primer lugar, si todo esto ha sido un **“éxito”** para ese imperialismo, o si **se retira con el rabo entre las piernas**, debilitado a escala regional y mundial, lo que se suma a otro inmenso fracaso, el de Afganistán, que fue parte del mismo plan imperialista.

Después de ocupar Afganistán a fines de 2001, Bush invade Iraq en el 2003 con el mentiroso pretexto de las “armas de destrucción masiva” con las que el dictador de Iraq, Saddam Hussein, ex servidor de EEUU, iba a bombardear de un momento

a otro a Occidente.

Pero el objetivo, nada secreto, proclamado **pública y abiertamente** por el equipo neoconservador que encabezaba Bush, eran los planes de **colonización directa** en **puntos claves** de la estratégica región, que el Departamento de Estado iba a rebautizar como el “Amplio Medio Oriente”, y que se extendía, nada menos, desde el norte de África hasta Afganistán inclusive.

La ocupación militar de Iraq (que se sumaba a la ya consumada de Afganistán), era el eje de ese operativo colonial, que según los “teóricos” del “Proyecto del Nuevo Siglo (norte)Americano” darían al imperialismo yanqui **dos ventajas abrumadoras**, que iban a garantizar la hegemonía incuestionable de EEUU a lo largo del siglo XXI.

La primera ventaja era **geopolítica**: desde las bases militares que se instalarían allí (complementadas por las que ya poseía en el Golfo y Afganistán), EEUU iba a tener garantizado el dominio indiscutido de Eurasia. El otro gran bocado era **económico**: el petróleo de Iraq, con las mayores reservas de la región después de Arabia Saudita. Por todo, eso, al iniciarse la ocupación, se hablaba de por lo menos 10 o 15 años de gobierno militar de Iraq.

Ambos objetivos fundamentales salen total o parcialmente cuestionados. El primero y principal, **dejar una red de bases militares** que fuesen el pilar del dominio yanqui en el país y en el centro de Eurasia, **no se logró**. Una larga y confusa ne-

gociación de varios años con el gobierno de Nuri al-Maliki —un camaleón que con una mano ha servido a EEUU y con la otra a Irán—, resultó finalmente en el retiro de todas las tropas.

Inicialmente, EEUU **tendría cinco grandes bases** con una presencia permanente de **10.000 soldados cada una**, configuradas además para poder recibir casi al instante otras decenas de miles si fuese necesario. Pero esto se fue achicando cada vez más. De los 50.000 se pasó a hablar de 15.000, luego de 5.000 y, finalmente, resultó cero.

En esto fue decisiva una exigencia *sine qua non* de al-Maliki: aceptaba la presencia de tropas estadounidenses pero sólo con la condición de que los delitos que cometiesen sus soldados y oficiales **fuesen juzgados por los tribunales iraquíes** con la leyes de Iraq, y las penas cumplidas en cárceles iraquíes. Por supuesto, esto era inaceptable para un ejército de ocupación imperialista, cuya “tarea” exige impunidad para cometer los crímenes necesarios para el sometimiento de la población.

La sorpresiva “firmeza” ante EEUU de al-Maliki se explica, según todos los comentaristas, porque ceder en lo de las bases llevaría a un estallido popular incontenible, dado el unánime rechazo a la continuidad de la ocupación. Frente a eso, al-Maliki no iba a tener ni siquiera el apoyo de su propio partido, y además implicaría el choque frontal con Irán.

De todos modos, hay una de cal y otra de

arena. EEUU mantiene una **base militar extraoficial disfrazada de "embajada"**. En efecto la sede diplomática yanqui es la instalación más grande del mundo en su género. Ocupa una superficie de 80 estadios de fútbol, con 16.000 empleados y 5.000 "contratistas" —es decir, mercenarios— que la custodian. Sin embargo, obviamente no compensa el retiro de las fuerzas armadas estadounidenses del resto del país.

Aunque con menos espectacularidad, **estaría también cuestionado el otro gran objetivo: el petróleo**. Es que los planes de privatización petrolera en beneficio del capital norteamericano estaban ligados a la ocupación. Así, Michael Schwartz, un especialista en la política de EEUU en la región, advierte que "sin la presencia de tropas, los planes del Departamento de Estado de neoliberalización de la economía de Iraq están seriamente comprometidos... EEUU había planeado la apertura del petróleo iraquí al capital multinacional. Por ejemplo, con extensas perforaciones en provincias como Anbar, que han sido centro de la resistencia... Pero eso no se puede hacer sin protección militar... Ahora, sin esas fuerzas, el Departamento de Estado está volviendo atrás en esos planes..."[4]

UNA SEMI-DERROTA O UN FRACASO NO CATASTRÓFICO (AÚN)

Teniendo en cuenta este desenlace en Iraq y el fracaso paralelo en Afganistán (donde EEUU ya está negociando la retirada a través de una "embajada" que el talibán ha abierto oficialmente en Qatar), lo del **"momento de éxito"** de Obama es algo **tan ridículo que ni él se lo debe creer**.

La verdadera discusión que de hecho hay entre los analistas serios (marxistas o no) es la **medida**, las **dimensiones** del indudable fracaso o derrota de EEUU. Medir esto con exactitud tiene importancia capital.

Para dar un ejemplo, un artículo interesante y bien documentado sobre la retirada de EEUU, lleva el siguiente título: **"El fracaso de un proyecto imperialista o cómo Estados Unidos ha salido derrotado de Iraq"**. [5] Pero resulta que al leer ese mismo texto, las cosas no han quedado tan **categoricamente definidas** como sugiere su título.

Una comparación concreta puede aclarar esto, la comparación de dos retiradas de EEUU, la de Vietnam en 1975 y la de Iraq, ahora.

En 1975, el espectáculo de las peleas a trompadas en el techo de la Embajada de USA en Saigón, para escapar en los helicópteros, era el retrato de una **derrota total** del imperialismo. Así, Vietnam, indiscutiblemente, logró la unidad nacional

y la independencia respecto a EEUU.

Hoy, la super-embajada en Bagdad de 80 campos de fútbol con 15.000 empleados y 5.000 mercenarios, refleja que **aún queda mucho por hacer** en Iraq.

La ocupación imperialista deja un saldo terrible. Pero no es sólo la destrucción genocida del país y la sociedad, que aludimos al inicio. EEUU también logró **dividir a la sociedad iraquí en líneas sectario-religiosas** (chiítas vs. sunnitas), por un lado, **y étnicas** (kurdos vs. árabes y turcomanos), por el otro.

Para exacerbar todo eso, la organización política que EEUU impuso en Iraq es similar a la que establecieron en Líbano los colonialistas franceses: la reaccionaria representación por "comunidades" religiosas (cristianos maronitas, sunnitas, chiítas), que distorsiona totalmente la expresión de los intereses sociales y de clase, y otorga esa representación a los sectores generalmente más reaccionarios dentro de cada "comunidad".

Maniobrando con las respectivas élites burguesas, sectario-religiosas, tribales y étnicas, EEUU **pudo frenar** y luego **hacer retroceder la ola de la resistencia** que en el 2005 tenía a la ocupación yanqui en apuros. Así, en el 2006, especialmente en Bagdad, logra desatar una guerra civil acompañada de una sanguinaria "limpieza étnica" de shiítas vs. sunnitas. EEUU dio luz verde a las sanguinarias Brigadas Bard, escuadrones de la muerte shiítas, para que organizaran terribles matanzas, que obligaron a cientos de miles de sunnitas a huir de sus barrios.

Luego EEUU negoció con sectores de la elite sunnita, que hasta ese momento apoyaban la resistencia. Se formó el Consejo Nacional para el Despertar de Iraq, formando otra milicia a sueldo de EEUU para combatir a los sectores salafistas (fundamentalistas islámicos) de la resistencia.

En este complejo cuadro, para derrotar a la resistencia, EEUU actuó en alianza con

corrientes chiítas **estrechamente ligadas a Irán**. En primer lugar, con la del partido Dawa del primer ministro al-Maliki. Pero también logró, en un período, la colaboración del sector (verbalmente) más "anti-yanqui", el del clérigo Muqtada al-Sadr. Así, paradójicamente, la ocupación de Iraq y la necesidades de enfrentar a la resistencia, terminaron desgastando a EEUU y **fortaleciendo a Irán como potencia regional**.

Pero el saldo inmediato de todo esto, especialmente de las divisiones sectario-religiosas y étnicas, es el peligro de que la retirada de EEUU deje el campo abierto a **una guerra civil fratricida**, fogueada simultáneamente por Irán y EEUU, aunque desde lados distintos. Esto podría llevar a la **balcanización** de Iraq, dividiéndose en tres o cuatro mini-estados petroleros, en medio de sangrientas "limpiezas étnicas".

El gran factor centrífugo son los divergentes intereses y apetitos de las elites chiítas, sunnitas y kurdas, que en muchos sentidos **van contra el mantenimiento de la unidad nacional**. La gran torta a repartir es el petróleo. Por ejemplo, la ciudad y región de Kirkuk, fronteriza con Kurdistán, y de población mixta, es uno de campos petroleros más ricos de Iraq y del mundo. Las tensiones por su incorporación o no a Kurdistán amenazan resolverse con una sanguinaria "limpieza étnica".

Asimismo, en Bagdad volvieron otra vez los "misteriosos" atentados salafistas contra la comunidad chiíta, que causaron unos 150 muertos.

Pero es principalmente **por arriba** donde las tensiones **apuntan peligrosamente hacia una guerra civil fratricida**. Después de retirarse las tropas de EEUU, la primera medida del premier chiíta Nuri al-Maliki, fue el intento de arrestar al vicepresidente de la coalición de gobierno, Tariq al-Hashimi, un sunnita del partido Irakiya, que buscó refugio en la zona kurda.



El hecho es que el partido Irakiya reclama el establecimiento de una zona autónoma sunnita, mientras que Al-Maliki trata de aumentar su control sobre el conjunto del territorio.

En resumen: queda mucho por hacer en Iraq, para terminar con las secuelas de la ocupación imperialista.

Pero no todo es negro en este difícil panorama. En primer lugar, la retirada de EEUU es un triunfo que no se debe a los corruptos gobernantes, chiítas o sunnitas, sino ante todo a la amenaza de un estallido popular si cedían en ese punto.

Asimismo, durante el año pasado, comenzó a reflejarse, especialmente en Bagdad, el impacto de las rebeliones árabes. En varias ocasiones, a lo largo del año pasado, tuvieron lugar manifestaciones juveniles, que se oponen a la balcanización de Iraq y repudian al corrupto gobierno de coalición.[6] La plaza Tahrir de Bagdad ha sido el principal escenario de ellas, pero también se han registrado movilizaciones en provincias. Han sido duramente reprimidas por el gobierno de coalición, pero se han seguido repitiendo.

Asimismo, aunque debilitado por el desempleo masivo y la represión, el movimiento obrero de Iraq puede ser otro punto de apoyo. Aunque carece de expresión política propia y la actividad sindical y las huelgas son también reprimidas, es el sector relativamente más inmune al desastre de las divisiones sectario-religiosas y étnicas.

CLAUDIO TESTA NUEVO MAS DE ARGENTINA CORRIENTE SOCIALISMO O BARBARIE

NOTAS

- 1.- Un estudio de la revista *The Lancet* de Londres (la publicación médica más antigua del mundo) estimaba que entre la invasión de marzo de 2003 y junio de 2006, 650.000 civiles fueron muertos directa o indirectamente. Luego, la agencia británica *Opinion Research Business*, usando la metodología de *The Lancet*, estimó en más de un millón la cifra de muertes civiles entre marzo de 2003 y agosto de 2007.
- 2.- La difusión —por los mismos torturadores!— de las fotos de sus bestialidades en la prisión de Abu Ghraib fue en el 2004 un escándalo mundial. Pero esto que se presentó como una "excepción", era la regla en el resto de las prisiones. Sólo que sus torturadores eran más discretos y no difundían las imágenes de sus hazañas.
- 3.- Dahr Jamail, "Los bebés de Faluya sometidos a un nuevo tipo de asedio", *Al-Jazeera / IraqSolidaridad*, 06/01/12.
- 4.- Entrevista a Michael Schwartz, "Why the U.S. failed in Iraq", *SW*, November 21, 2011.
- 5.- Pedro Rojo Pérez, *IraqSolidaridad*, 16/01/12, en www.socialismo-o-barbarie.org, edición del 19/01/12.
- 6.- Alex Lantier, "Las protestas del 'Día de la Ira' sacuden al régimen de ocupación", www.socialismo-o-barbarie.org, edición del 28/02/11.

Apuntes sobre la participación de las y los socialistas en elecciones burguesas

A lo largo de la historia, las elecciones burguesas siempre se han presentado como un desafío para los grupos socialistas. El desafío se divide en varias ramas, unas tienen que ver con la comprensión de lo que significa la revolución socialista, su profundidad, su alcance y sus límites; y otras se relacionan con la comprensión del panorama político que se le presenta a un partido socialista cuando decide participar o no en elecciones burguesas.

Dividimos el presente artículo en dos partes: la primera pretende mostrar una base teórica para abordar políticamente las elecciones burguesas (la primera rama de desafíos mencionada arriba), y la segunda estará orientada a examinar la democracia burguesa costarricense y las condiciones que ésta impone a los grupos socialistas que deciden intervenir electoralmente en ella (la segunda rama).

PERSPECTIVAS DEL SOCIALISMO-LUCHA PROGRESIVA

Una de las primeras preguntas que se plantean cuando una serie de personas que quiere cambiar la sociedad de forma radical participan en elecciones burguesas es si esa participación reproduce o no el sistema (la institucionalidad burguesa de toma de decisiones). Esta cuestión es de gran importancia, pues, dependiendo de su respuesta, muchos militantes socialistas y personas que se dicen de izquierda dirigen su praxis hacia orientaciones diferentes. Por nuestra parte, la respuesta es no, y es un no justificado.

El socialismo es una construcción histórica. Esta expresión, más allá de ser una redundancia, quiere decir que la lucha por el socialismo -la gesta por la emancipación del trabajo- se produce por una acumulación de experiencia en la lucha de clases, conforme avanza la conciencia de la clase trabajadora y de las personas que se unen a su causa. Desde luego, la conciencia de las personas no avanza al unísono, sino de forma desigual, por lo que las diferentes expresiones de la institucionalidad burguesa (como las elecciones) no pierden legitimidad al mismo tiempo. Así, las elecciones son un evento (o sea, son coyunturales) donde la ciudadanía encuentra un relativo espacio de intervención para reflexionar sobre problemas generales de la sociedad y sobre los diversos intereses que le conciernen -principalmente en un marco de democracia burguesa consolidado como el costarricense-, puesto que ellas abren ventanas a movimientos tensionales, es decir, son un proceso donde la conflictividad se dispara (o puede hacerlo).

Centremos la discusión en la institucionalidad



democrática, donde el Estado burgués costarricense hunde sus raíces. Esta goza de amplia legitimidad en la ciudadanía, aún cuando amplios sectores inscritos dentro de la institucionalidad estén disconformes con los gobiernos de turno, estos no ponen en duda, necesariamente, el régimen, las formas de hacer política o la sociedad burguesa de conjunto (1). De esta forma, las elecciones son un espacio idóneo para cuestionar estos elementos, para hacer propaganda sobre un modelo de sociedad diferente -en constante liberación o lo que nosotros y nosotras llamamos socialismo- y para proponer una política concreta que en sus formas muestre el camino específico para revolucionar la sociedad.

Entonces, la participación de grupos socialistas en elecciones burguesas no reproduce el sistema, puesto que estas sirven de plataforma para propagandizar un programa político revolucionario.

Ahora bien, una vez saldado el problema anterior surge otro asunto. La participación en elecciones burguesas es, para un partido socialista, una necesidad cuando las condiciones políticas lo permiten, porque, de otra forma, el socialismo no representa una opción real para la mayoría de la ciudadanía que desahoga muchas de sus preocupaciones políticas en el sufragio. A partir de esta necesidad, aparece la obligación: el partido socialista tiene la ineludible responsabilidad de presentar soluciones a la mayor parte de las problemáticas políticas de la sociedad, pero tiene que presentar, sobre todo, la posibilidad de una salida real a los problemas de la clase trabajadora, la cual participa en las elecciones. Esta es la única manera en que el partido socialista se identifica con el proletariado: al dar las bases para un programa político que pueda convertir en universales los intereses de la clase que trabaja, pero que nutre sus respuestas y soluciones de la misma experiencia de esta clase.

Al ser el partido socialista quien sintetiza el

programa político, tiene que dar un mensaje claro: la clase trabajadora es la dirección y la vanguardia de la revolución socialista, es su sujeto social. Pero hay otro ángulo, el partido es la dirección y vanguardia de la clase trabajadora, y como tal debe ser la principal dirección en todos los espacios políticos y culturales. Como es evidente, las elecciones burguesas son uno de estos espacios, uno importante, ya que llama la atención de la mayor parte de la ciudadanía. Es, por tanto, una obligación para los y las socialistas dar la lucha y ser la dirección en cada espacio donde se hable de política y existan inquietudes culturales. Con esto, las elecciones burguesas no pueden omitirse.

No obstante, en política no hay fórmulas rígidas ni recetas que sirvan a todos los casos. El tema es complejo. La participación en elecciones burguesas depende, en gran parte, de una valoración táctica. Ante esto hay que hacer la pregunta: ¿sirve para los intereses políticos de un partido socialista la participación en las elecciones? La respuesta depende del panorama y del movimiento de las masas y el conjunto de la clase trabajadora al respecto de la institucionalidad democrática burguesa. Si fuera el caso de que la mayor parte de las personas trabajadoras repudian los mecanismos de elección burgueses, no es táctico para un partido socialista participar en forma en las elecciones (2). En este caso, existen otros mecanismos de lucha, que siempre están por delante de la formalidad democrática, como la movilización en las calles, diferentes tipos de huelga o paro de labores, entre otros.

Sobre este último tema, el punto central es que el partido sepa mezclar métodos de lucha legales e ilegales, dependiendo de lo que le es conveniente, y por supuesto, de cuál es el movimiento de las masas. Participar en elecciones es, en parte, retar al máximo la legislación burguesa, aprovechar los medios de difusión que ésta ofrece para plantear interrogantes acerca de la legitimidad del régimen y el Estado burgués. Si se

combina esto con movilizaciones (acciones ilegales), la clase trabajadora y el partido socialista tienen una potente forma de hacer política (3).

El saber combinar la lucha ilegal con la legal (4), el participar en elecciones burguesas con un programa claro y con un método riguroso, es uno de los elementos que separan al socialismo del anarquismo, y es el objeto de múltiples debates en la teoría marxista revolucionaria. La diferencia con el anarquismo radica en que, entre otras cosas, que este rechaza de entrada la posibilidad de luchar en instancias burguesas, por considerar afirmativa la respuesta a la pregunta que hacíamos al inicio, ¿participar en elecciones burguesas reproduce el sistema (la institucionalidad democrática de la burguesía)?

A diferencia de esto, el socialismo se construye sobre posiciones estratégicas y valoraciones tácticas. Si es conveniente y constructivo para el socialismo, se participará en elecciones, de otra forma no. Pero este no es un debate sólo con el anarquismo u otras tendencias de izquierda, sino que es también una discusión dentro de los mismos grupos socialistas, puesto que algunos de estos asumen la política como una cuestión de "principios morales" en lugar de un sensato y realista balance de intereses.

Con todo, la lucha por el socialismo está incrustada en una comprensión de la totalidad, de su lógica y racionalidad. Lo cierto es que las elecciones burguesas son, concretamente, parte de ella. Abordarlas como desafío dentro de la totalidad es pensar el capitalismo, sus relaciones y las vías para su superación.

LAUTARO YORKÍN

NOTAS

(1) La expresión sociedad burguesa no alude, por supuesto, a una sociedad compuesta en su mayoría de burgueses, sino determinada, en todas sus relaciones, por el proyecto político de la burguesía.

(2) Por ejemplo, nuestras compañeras y compañeros de Socialismo o Barbarie en Honduras, desistieron de participar en las elecciones presidenciales del 2009 desde las Candidaturas Independientes, pues era claro que dicho proceso apuntaba a "legitimar" el golpe militar de junio de ese mismo año.

(3) Lenin en su texto *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo* aborda todos estos temas, argumentando que las movilizaciones de masas siempre tienen, para los partidos socialistas, prioridad sobre los mecanismos burgueses de toma de decisiones, pero que estos últimos son insoslayables si la participación en ellos es tácticamente correcta.

(4) El hecho de recurrir a acciones ilegales no es gratuito, sino que es una necesidad marcada por la intensidad de la lucha de clases. Es decir, la clase trabajadora, para realizar la revolución socialista, puede disponer de todos los recursos que tenga a mano, entre ellos la violación a la legalidad burguesa que está hecha para proteger el Estado burgués. Por ejemplo, tomar un edificio de gobierno es ilegal, pero si la intensidad de la lucha de clases lo permite, es válido que las y los revolucionarios lo hagan. Lo que no es válido es realizar sin justificación (porque la lucha de clases no lo amerita) una acción ilegal, puesto que personas se ponen en riesgo y se deslegitima la lucha social y la revolución socialista.